

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Polarización social y reestructuración del patrón agropecuario de acumulación de capitales Una aproximación a la región del NEA .

Gabriela Roffinelli.

Cita:

Gabriela Roffinelli (2009). *Polarización social y reestructuración del patrón agropecuario de acumulación de capitales Una aproximación a la región del NEA. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/589>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Polarización social y reestructuración del patrón agropecuario de acumulación de capitales

Una aproximación a la región del NEA

Lic. Gabriela Roffinelli

Instituto Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales – UBA

gabyroffinelli@yahoo.com.ar

Introducción

Nos proponemos abordar el fenómeno de la reproducción de la desigualdad social en Argentina, particularmente examinando la situación de exclusión y desigualdad social que se registra en la región del NEA,¹ que constituye una de las zonas del país que presenta más contrastes sociales.

Según los datos proporcionados por el INDEC para el segundo semestre de 2008,² en el NEA la pobreza alcanza al 28,7% de sus pobladores y la indigencia al 8,6%. Posadas posee el mayor índice

¹ La región del Noreste argentino (NEA) está compuesta por cuatro provincias: Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes, con un total de 3.367.518 de pobladores.

² Sin embargo, un año antes, en el segundo semestre de 2007, los datos del INDEC indicaban que el 40% de la población del NEA estaba bajo la línea de pobreza y el 17,2% bajo la línea de indigencia. Recordemos que a comienzos

de pobreza de la Argentina 32,5% y 10,2% de indigencia. En el conglomerado de Gran Resistencia (Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana) la pobreza alcanza al 30,2% de los habitantes, en tanto que el índice de indigencia llega al 11,2%, este último sobrepasa al de Posadas. Corrientes tiene un 27,4% de personas por debajo de la línea de la pobreza, y un 9,6% por debajo de la línea de indigencia. En Formosa, en tanto, el 23,4 % de los pobladores es pobre, mientras que el 4,3% es indigente.

Asimismo, la provincia de Formosa posee la más alta tasa de mortalidad infantil 24.2 por mil (datos 2006), seguida por Chaco con 18.9 por mil, Corrientes 17.5 por mil y Misiones 17.7 por mil. Los datos del Censo de 2001 señalaban que el 65,8% de la población de Formosa no tiene cobertura de obra social, plan médico o mutual, en Chaco el 65,5%, en Corrientes el 62,1% y en Misiones 57,8%. Los indicadores de educación también son los más atrasados del país, el 18,5% de la población del NEA presenta un nivel educativo incipiente o nulo.

Sin embargo, no nos acercaremos al problema desde un enfoque puramente empírico – descriptivo, sino tratando de rastrear en el marco global de la reestructuración del capitalismo mundializado las explicaciones y las implicaciones de la situación de exclusión social que afecta a amplios segmentos de la población del NEA.

Nuestra hipótesis de trabajo sostiene que las actuales tendencias que dominan la acumulación de capitales no se orientan hacia una homogenización social,³ por el contrario, intensifican una polarización social.

de 2007, comenzó un conflicto en el INDEC, vinculado a la manipulación de los índices de precios al consumidor (IPC) y las mediciones de la canasta básica alimentaria, que se valen precisamente de datos del IPC y con las que se fijan las líneas de indigencia y pobreza. Fuera de la manipulación de los datos, no hay evidencias que apoyen que estos indicadores sociales hayan mejorado, por el contrario, organismos y movimientos sociales denuncian permanentemente la situación de pobreza extrema que afecta a los pobladores de la región. Ver <http://www.centromandela.com.ar/news.html>. A su vez, la Corte Suprema de la Nación, en marzo de 2009, ordenó al gobierno nacional y de la provincia de Chaco que elaboren en un plazo de 30 días un “acuerdo de desarrollo” para proveer de alimentación e infraestructura a las comunidades aborígenes. El ombudsman nacional, Eduardo Mondino, señaló que en el Chaco “hay cifras espeluznantes, entre junio y diciembre del año pasado murieron nueve bebés por deshidratación u otras causas perfectamente evitables (...) Hay un programa alimentario pero la comida a veces no alcanza, beben de los charcos, hay abortos espontáneos, infectados de Chagas y todo eso ante un cuadro de desprotección porque los agentes sanitarios generalmente no pueden llegar a los lugares de mayor conflicto” Cfr. La Corte Suprema obliga al Gobierno a asistir a los aborígenes de Chaco. *Diario La Nación*. Bs. As. 25 de marzo de 2009.

³ “El concepto de homogeneización social no se refiere a la uniformación de los modelos de vida, sino a que los miembros de una sociedad satisfacen de manera adecuada sus necesidades de alimentación, vestido, alojamiento, acceso a la educación, a la recreación y a un mínimos de bienes culturales” Cfr. Furtado, Celso. Citado por Vidal, Gregorio. Heterogeneidad social, elites dominantes y desarrollo del subdesarrollo: América Latina hoy. En <http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam5/ecunam0508.pdf>.

Las nuevas tendencias estructurales del modo de producción a nivel mundial constituyen la matriz explicativa de la existencia y desarrollo de las actuales situaciones sociales de desigualdad y exclusión social. Es decir, se trata de establecer qué procesos de reestructuración del modo de acumulación capitalista globalizado configuran la situación de desigualdad social en la región. Dado que “el sistema capitalista constituye un sistema de ordenamiento internacional e interregional del proceso de producción y de mercado, cuyo rasgo central es la jerarquización de sus componentes nacionales y/o regionales entre los varios niveles de desarrollo del modo de producción y los correspondientes niveles de dominación dentro del sistema.”⁴

El economista Samir Amin sostiene que las tendencias de acumulación del capital en su fase mundializada se basan fundamentalmente en 1) la destrucción de las sociedades campesinas – que representan a la mitad de la humanidad – debido a la generalización de la modernización de la agricultura capitalista (mecanización, semillas mejoradas, agroquímicos, bio-combustibles, etc.) sin que el sistema sea capaz de reciclar en las actividades industriales y de servicios rentables a los campesinos expulsados de sus tierras, 2) el agotamiento de los recursos no renovables, la destrucción de la biodiversidad y la exacerbación de las amenazas que ponen en peligro los equilibrios ecológicos esenciales para la reproducción de la vida sobre el planeta y 3) el incremento de la desvalorización de la fuerza de trabajo explotada en ramas industriales y de servicios.⁵

A su vez, el geógrafo David Harvey añade que la acumulación capitalista actual se caracteriza por la desposesión, la depredación, el fraude y la violencia, métodos propios de la acumulación originaria descrita por Karl Marx en el capítulo XXIV de su libro *El Capital*.⁶

Estas tendencias de acumulación que despliega el actual sistema capitalista mundializado – señaladas por Amin y Harvey – encuentran su correlato en el modelo de valorización de capitales que se desarrolla en el país, particularmente en la zona del NEA.

La matriz de la desigualdad y exclusión social en el NEA

En Argentina después de la salida de la convertibilidad, adecuándose a los requerimientos del capitalismo mundializado, se desplegó un modelo de acumulación regido por sectores industriales,

⁴ Quijano, Aníbal. “*Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina. Documento de Seminario.*” Edit. Centro de Estudios Socio-Económicos. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1970. Pág. 12

⁵ Amin, Samir. “*Por la quinta internacional*”. Edit. El Viejo Topo. España, 2007. Págs. 35-36

⁶ Harvey, David. El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión. En Leo Panitch y Colin Layes (editores) *El nuevo desafío imperial*. Edit. Clacso y Socialist Register. Bs. As. 2004.

agro-industriales y agrarios fuertemente asociados al capital transnacional y volcados al mercado mundial.

El economista Claudio Katz denomina a este patrón de acumulación de capitales como “neodesarrollista” porque comprende que “combina el énfasis industrialista que tuvo la sustitución de importaciones (1930-75), con la estrecha asociación con el capital extranjero que presentó el breve experimento desarrollista (1958- 62). Pero el esquema en gestación presenta, además, puntos de contacto con el régimen agro-exportador (1880-1930) en la centralidad de la actividad agraria y un parentesco con el curso neoliberal financiero (1975-2001) en la regresividad social.”⁷

Asimismo, la socióloga Maristella Svampa⁸ advierte el dominio que adquirió la extracción y exportación de recursos naturales no renovables (a través de la minería a cielo abierto)⁹ por parte de grandes empresas transnacionales y la centralidad que tomó la explotación *agroindustrial* productora de transgénicos, junto con la implementación del paquete tecnológico que la acompaña; cultivo que desplaza, en gran medida, a otros cereales tradicionales y a la ganadería. Destaca, además, el control que ejercen las grandes transnacionales agroindustriales sobre aspectos claves de la producción agropecuaria, el procesamiento industrial y la distribución final de productos de origen agropecuario en el mercado mundial. Por lo tanto, caracteriza al modelo pos convertibilidad como un modelo extractivo-exportador.

Fundamentalmente en la región del NEA se observa que la modernización capitalista de la agricultura (centrada en la producción a escala, el uso intensivo de capital, de tecnología, de semillas transgénica, la utilización de agroquímicos, la aplicación de biotecnología) en función de los requerimientos del mercado mundial ha relegado las tradicionales producciones regionales que operaban para el mercado local o nacional, desplazado a pequeños y medianos productores que no lograron reconvertirse y reducido la necesidad de fuerza de trabajo.

En la actualidad las economías regionales han devenido en verdaderos subsistemas productivos fuertemente vinculados al mercado mundial. Tal es así que las “cadenas agroindustriales” relacionan de manera subordinada a los productores primarios con el sector industrializador-

⁷ Katz, Claudio “El giro de la economía argentina. El curso neo – desarrollista.” En <http://www.lahaine.org/b2-img/katzgiro.pdf>

⁸ Svampa, Maristella. Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo. En *OSAL. Observatorio Social de América Latina. Año IX. N° 24.* Edit. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Bs. As. octubre 2008.

⁹ La extracción de metales que se realiza con el método de la “minería a cielo abierto” consiste en volar montañas con dinamita y lixiviación de roca con ácido sulfúrico, este sistema utiliza mucha agua para rociar las pilas de roca triturada, lo que ocasiona la desertificación de la región. Dos de las empresas mineras que lo implementa en Argentina son Barrick Gold (Veladero, San Juan) y Xstrata (La Alumbrera, Catamarca).

comercializador, que tiene el absoluto control y poder para determinar los precios y las cantidades de producción que fluyen al mercado, y, en consecuencia, de captación de renta a través del control de activos estratégicos. “Esta extracción de renta inhibe la reproducción ampliada del capital del pequeño productor y, en muchos casos, su reproducción simple, lo que muchas veces termina con su expulsión del circuito. La globalización agregó un elemento adicional. Muchas veces, el sector industrializador-comercializador local se integra internacionalmente, con lo que las decisiones de inversión locales son determinadas en última instancia por la estrategia de las firmas globales.”¹⁰

En la zona tabacalera de Misiones, por ejemplo, los denominados “dealers” (los clientes de los acopiadores) son quiénes determinan las calidades, cantidades y precio de la producción. Establecen las calidades y mezclas requeridas mediante acuerdos “en tales contratos los dealers aseguran la compra de la producción antes de la cosecha e incluso financian la difusión de tecnología, que luego los acopiadores divulgan a los agricultores.”¹¹

En Chaco y Formosa los medianos y grandes productores algodoneros, que se reconvirtieron tecnológicamente en los noventa, se volcaron hacia la producción de oleaginosas transgénicas que, a diferencia del algodón, poseen mejores precios internacionales, requieren menor inversión,¹² emplean escasa mano de obra y no generan demasiada incertidumbre acerca de su rendimiento final.

Históricamente la producción de algodón constituyó una de las actividades económicas características de la región, cubría la demanda de la industria textil nacional y generaba, a su vez, saldos exportables, pero en los últimos años de la década del 90 comenzó a decaer frente al avance de la soja transgénica. De modo que, el área sembrada con algodón en la provincia del Chaco pasó de un millón de hectáreas a 160.000has.

¹⁰ Díaz, Susana. Agricultura minera. En *Página 12*. Suplemento Cash. 30/07/06. <http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/cash/30-2544-2006-07-30.html>.

¹¹ Cfr. Rofman, Alejandro; García, Ariel; García, Liliana; Lampreabe, Florencia; Rodríguez, Esteban; Vázquez Blanco, Juan Manuel. Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad. Crecimiento económico y exclusión social en los circuitos del tabaco, la vid, el azúcar, el algodón y el olivo. En *Revista Realidad Económica n° 240*. Bs. As. 16 de noviembre/31 de diciembre de 2008. Pág. 106/116.

¹² Un estudio del año 2004, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Reconquista, Santa Fe calculó que el costo para la producción de una hectárea de algodón en Chaco era de 227 dólares y el costo de producción de una hectárea de soja era de 112 dólares. Según la mencionada investigación, frente a los costos de producción algodонера conseguir una rentabilidad positiva demandaba una productividad por hectárea de al menos 1,5 toneladas, un nivel raramente alcanzado y casi imposible de obtener en los predios de los pequeños productores. Citado por Rofman, Alejandro; García, Ariel; García, Liliana; Lampreabe, Florencia; Rodríguez, Esteban; Vázquez Blanco, Juan Manuel. Op. Cit. Pág. 116.

A mediados de los 90, el gobierno del ex presidente Carlos Menem aprobó la siembra de semillas transgénicas.¹³ Así comenzó a expandirse este tipo de cultivo, básicamente la soja RR que combina la *siembra directa*, un sistema productivo que no requiere el laboreo tradicional para preparar la tierra para la siembra, con la utilización de agroquímicos. La siembra directa deja intacta la maleza por ello se necesita utilizar el agroquímico “*glifosato*”, junto con otros agrotóxicos, para eliminarla. Si bien la semilla está preparada para resistir al agroquímico la fauna y flora existente en los alrededores no lo resiste. Además, como se está comprobando, tiene efectos nocivos sobre la salud de los seres humanos. El herbicida glifosato provoca terribles enfermedades incurables en las personas que quedan expuestas a la contaminación del aire, del suelo, subsuelo y de los cursos hídricos.¹⁴

No obstante, el avance de esta oleaginosa no se limitó a la ocupación de tierras que anteriormente se destinaban a los cultivos tradicionales, sino que ganó terreno a partir del desmonte de extensas áreas de bosques nativos.

Según un documento de la ONG ecologista Greenpeace, en Argentina se desmontan aproximadamente unas 250.000 has de bosques nativos por año,¹⁵ tierras arrasadas que son incorporadas, según las necesidades del patrón de acumulación agropecuario contemporáneo, mayormente al cultivo de transgénicos. En la zona del NEA, en la provincia del Chaco, según un informe estadístico del Instituto de Colonización, en 1999 había 1.938.547 hectáreas de tierras fiscales, la mayoría de las cuales correspondían a bosques nativos, mientras que en el 2005 ¡sólo quedaban 687.053 hectáreas!¹⁶

¹³ “La nueva semilla transgénica fue elaborada por Monsanto que también producía el glifosato requerido para eliminar las malezas que quedaban como consecuencia de la utilización del método de la siembra directa. En base a esta nueva biotecnología de los transgénicos, la Monsanto y sus licenciatarias en la Argentina, han podido inducir a los productores a incorporar un paquete tecnológico controlado por ellas al hacer que la soja incorpore genéticamente la resistencia a su propio agroquímico, el glifosato. De allí que la soja RR y el Round Up (el glifosato), constituyen una unidad presuntamente “eficiente” para el control de las malezas. Otro de los objetivos inherentes a la elaboración de la semilla de la soja RR por parte de la Monsanto, tuvo que ver con la estrategia que obligaba a los productores a comprar cada año la semilla elaborada por las transnacionales. En definitiva tanto con el glifosato, como con la soja RR, se presenta un horizonte de mayor dependencia de los productores con relación a insumos y semillas producidos por estas empresas transnacionales. En este marco adquiere mayor preeminencia el complejo sojero.” Cfr. Teubal, Miguel. Soja Transgénica y la Crisis del Modelo Agroalimentario Argentino. En <http://www.institutoarendt.com.ar/salon/Teubal-Otero>.

¹⁴ Cfr. Grupo de Reflexión Rural. Pueblos fumigados. Informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras de la Argentina. Bs. As. Abril 2006. En <http://www.grr.org.ar/trabajos/Plaguicidas%20en%20la%20Argentina.pdf>

¹⁵ Greenpeace. “Desmontes S.A.” Cfr. <http://www.greenpeace.org/argentina/bosques>.

¹⁶ “En la última década, tan sólo en la eco-región del Chaco Seco fueron afectadas por incendios casi 10 millones de hectáreas, guarismo que representa cerca del 30% de su superficie, mientras que en el Chaco Húmedo la extensión quemada de pastizales y sabanas oscila entre 2 y 4 millones de hectáreas anuales. Desmontes, el mayor crimen ambiental en Argentina. Cfr. Desmontes, el mayor crimen ambiental en Argentina. *Línea Capital*. Posadas, marzo 2009.

Asimismo, con la desaparición del monte se destruye la biodiversidad originaria y las actividades socio-económicas de sus pobladores, el alimento y el agua (estas semillas absorben ingentes cantidades de agua): en la provincia del Chaco durante el primer semestre del 2008 las lluvias no llegaron a los 60 milímetros, lo que provocó la mortandad de los animales, la pérdida de cosechas y huertas, el florecimiento de enfermedades y la muerte de personas.¹⁷ No sólo se arrasa con la fauna y la flora del lugar produciendo irreversibles desastres ecológicos, sino también con los pobladores.

Las comunidades indígenas del Chaco recientemente denunciaron que “de repente, comunidades que no habían sido percibidas –invisibles en tierras no rentables- durante más de sesenta años, hoy son atacadas con topadoras, sus hogares destrozados con cadenas, envenenados los campos y los ríos, comunidades enteras son trasladadas a zonas urbanas sin ninguna herramienta para poder sobrevivir en ellas, sin entender culturalmente un sistema hospitalario de salud, sin contar con un monte que nos proveía de remedios, sin saber cómo alimentarse y muchos cargando con un solo idioma sobre el hombro, han visto morir a sus hijos y a los ancianos en la plena miseria no sin antes ser tratados como delincuentes por ir a asentarse en algún lugar de la ciudad, lugar que siempre es de otro. Estos desalojos compulsivos extrajudiciales o por medio de la acción penal, con máquinas topadoras que, unidas con cadenas tiran nuestras casas y nuestro hogar, que es el monte, lo hacen en nombre de una sola palabra: soja”.¹⁸

Los grandes inversionistas privados locales y transnacionales fuerzan una modernización de la agricultura con la incorporación de los transgénicos en función de los requerimientos del mercado mundial expulsando a miles de trabajadores rurales, campesinos y aborígenes de sus tierras por medios violentos o fraudulentos.¹⁹ Los desplazados, cuya cosmovisión y modos de vida son inescindibles de su entorno natural y social, terminan hacinados en los centros urbanos dónde sus posibilidades de subsistencia están atadas al asistencialismo estatal, que -a nuestro criterio - configura una cultura y sentido común de sumisión pasiva.

<http://www.lineacapital.com.ar/?nota=216>. También en la zona del NOA, las provincias de Salta y Santiago del Estero están sometidas a una peligrosa deforestación con el objetivo de expandir el cultivo de soja transgénica. En Salta desaparecieron 414.934 has de bosque en los últimos cuatro años, un 113,45% más que el desmonte realizado entre 1998 y 2002, que fue de 194.389 has. En Salta la superficie cultivada de soja en el ciclo de 2006 – 2007 fue de 569.810 has.

¹⁷ En el 2007 el Centro de Estudios e Investigación Social Nelson Mandela de derechos humanos informó del fallecimiento de 18 habitantes de origen aborígen por la falta de agua y alimentos. Cfr. www.centromandela.com.ar

¹⁸ Cfr. <http://www.mapuche.info/indgen/comunidades080630.html>

¹⁹ Cfr. Saqueo de tierras fiscales e impunidad. Comunicado de prensa del Foro Multisectorial por la tierra del Chaco. <http://www.centromandela.com.ar/news.html>

Algunos interrogantes abiertos

Esta apretada descripción de la situación socio-económica del NEA pone de manifiesto la articulación en la región de las tendencias propias del modelo de acumulación del capital globalizado, especificadas por Amin y Havey, como la modernización de la agricultura capitalista, la depredación de los recursos renovables, la destrucción de la biodiversidad, el desplazamiento de pequeños campesinos y productores rurales, etc. con métodos propios de la acumulación originaria: la violencia, el fraude, la depredación y la desposesión, que constituyen, a su vez, la matriz explicativa de la reproducción y profundización de la situación de desigualdad y exclusión social que afecta a gran parte de su población.

Los desplazados de las áreas rurales mayoritariamente no son reabsorbidos como nuevos trabajadores asalariados en actividades manufactureras o de servicios en los centros urbanos. Dado que, la reestructuración del patrón de acumulación de capitales también desplaza, margina y excluye a un gran número de asalariados, que resultan superfluos para sus necesidades de reproducción.

A nivel global se asiste a un proceso de reducción de la utilización de fuerza de trabajo en muchas ramas de la producción industrial y de extensión del trabajo asalariado, bajo formas denominadas precarias, en sectores, como las finanzas, el comercio y los servicios. Las innovaciones tecnológicas y la reorganización de los procesos de trabajo permitieron a las grandes industrias prescindir, en gran parte, del trabajo humano, suscitando un proceso de “desproletarización” del trabajo industrial y de precarización de las condiciones laborales. A la par, la expansión de los puestos de trabajo en el sector de servicios y comercio (también de tipo flexible, precario, parcial y temporario) no ha sido suficiente para evitar que se genere una situación de desempleo crónico a nivel global. Este fenómeno se ha vuelto estructural y funcional a la nueva articulación capitalista.²⁰

Ahora bien, según datos brindados por el INDEC, en la región del NEA la población ocupada se distribuye de la siguiente manera: 7,5% en actividades manufactureras, 20% en actividades agropecuarias, 24% en la administración pública, la educación y la salud y el 48,5% restante en actividades de comercio y servicios. En consonancia con las tendencias globales observamos que el sector que proporciona más puestos de trabajo es el de comercio y servicios. ¿Pero serán suficientes para incorporar a los desplazados de las actividades rurales?

²⁰Cfr. Antunes, Ricardo. *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Ediciones Herramienta. Bs. As. 2003.

A su vez, la tasa de desocupación del NEA, según los datos oficiales, bajó del 13.6% en 2003 al 4,9% de la población en el primer trimestre de 2009, sin embargo la tasa de empleo se mantuvo prácticamente uniforme de 31% en 2003 a 34,4% en el primer trimestre de 2009. Esto último parecería indicar que el mercado de trabajo, entre 2003 y 2009, continúa generando ocupación para una proporción de población equivalente con respecto a la población total.

Cabe preguntarnos, entonces, ¿cuáles son las relaciones económicas y sociales que queda situada esa población desplazada (pequeños campesinos y/o productores, comunidades indígenas) de sus tradicionales medios de subsistencia en la región del NEA, que no son reabsorbidos por el mercado de trabajo urbano?

Muy sintéticamente podemos responder que:

1) Los desplazados, si bien son poseedores de capacidades productivas socialmente útiles, deben desarrollar actividades - que les permitan garantizar la subsistencia - en aquellas áreas económicas cuya significación para la productividad capitalista es prácticamente nula. Aunque, estas actividades hacen parte integrante del sistema tomado en su conjunto y obedecen a su férrea lógica. Por ejemplo actividades de: reciclaje de materiales inorgánicos, de agricultura residual, venta ambulante, talleres artesanales, etc. ²¹

Este sector de la economía se configura por ocupaciones completamente desligadas de la producción directa de bienes y, por lo tanto, de la producción de valor o por actividades con mínima productividad, que exigen ninguna o muy baja calificación, otorgan puestos de trabajo inestables con ingresos limitados, sin seguridad social. En la región el 24% de las actividades económicas se realizan bajo la modalidad “cuenta propia” sin aportes a la seguridad social.

2) Aquellos que no logren encontrar refugio en estas actividades económicas de subsistencia se convierten en clientes del asistencialismo estatal. Los gobiernos nacionales y provinciales, a través de diversos programas denominados de “Emergencia” y de “Inclusión Social”, como el programa del Ministerio de Trabajo “Jefas y Jefes de Hogar”, con 276.172 beneficiarios en el NEA, el “Plan Integral para la Promoción del Empleo” o los programas dependientes del Ministerio de Desarrollo Social, como “Centros Integradores Comunitarios”, “Manos a la obra”, “Obra Pública Municipal”, “Familias por la inclusión social”, etc. subsidian un mínimo nivel de supervivencia de esta

²¹ No acordamos con algunas corrientes teóricas que engloban a estas actividades como parte de una “economía social o solidaria” situada en los márgenes de la economía de mercado dado que, en algunas ocasiones, se desenvuelven a través de emprendimientos de tipo cooperativo o asociativo.

población. Al mismo tiempo que refuerzan relaciones de tipo “paternalistas” de subordinación entre los asistidos y los sectores políticos dirigentes.

3) Y otro grupo de este sector social deviene directamente en clientes del sistema de justicia penal.²² En Argentina, la población carcelaria se eleva a 60.621 personas, que mayoritariamente antes de ingresar residían en medios urbanos (82%), se encontraban desocupados o subocupados (81%), sin ningún tipo de capacitación laboral (48%) y alcanzado un nivel educativo primario (74%).²³

De modo que, las políticas públicas van dirigidas a dos poblaciones que se superponen y se complementan: los receptores de ayudas sociales (los “vulnerables sociales”) y los clientes del sistema de justicia penal.²⁴

4) Por otro lado, nos preguntamos si las comunidades desplazadas de su hábitat de vida tradicional hacia los centros urbanos que no consiguen desentrañar cultural ni políticamente los procesos de captación de los programas sociales de asistencia y que no logran garantizar la subsistencia a través actividades económicas marginales *¿se convierten en candidatos al genocidio, en tanto víctimas de enfermedades curables, de epidemias, de desnutrición y de los agroquímicos?*

Para concluir

La marginación, la exclusión social, la reproducción y profundización de las desigualdades sociales, así como, la destrucción de nuestra biodiversidad, están indisolublemente asociadas a la profunda reestructuración económica, social y política por la que atravesó nuestro país en las últimas décadas.

Por lo tanto, tal como sostiene Mézáros, “el desafío y la carga del tiempo histórico no podrían ser mayores de lo que lo son bajo las circunstancias del presente. Porque los propios riesgos tampoco podrían serlo, ya que el modo de reproducción metabólica social establecido (el capitalismo) amenaza hoy directamente la supervivencia misma de la humanidad”.

²² Según información del Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena (SNEEP), en los últimos diez años la población carcelaria total en el país creció más del 80%: de 29.690 detenidos en 1997 a 54.000 en 2006. Según menciona el informe del SNEEP del año 2006, si se incluye a los detenidos en comisarías (faltando datos de Jujuy, Misiones y Salta) y en dependencias de la Prefectura y la Gendarmería, la población carcelaria de todo el país se eleva a 60.621. Esto equivale a una tasa de encarcelamiento de 156 personas cada 100.000 habitantes. Cfr. La situación carcelaria una deuda de la democracia. Cfr. http://www.cels.org.ar/common/documentos/carceles_ia2008.pdf

²³ Informe 2007 del Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena. (SNEEP).

<http://www2.jus.gov.ar/politicacriminal/Informe%20SNEEP%20TotalPais%202007.pdf>

²⁴ Cfr. Wacquant, Loïc. *Las cárceles de la miseria*. Edit. Manantial. Bs. As. Marzo 2004. Pág. 46

De las resistencias y movilizaciones presentes y por venir, que asuman este desafío y carga que nos impone nuestro tiempo histórico, dependerá que se abra un horizonte de cambios radicales en pos de una sociedad más justa y solidaria.

Bibliografía

- **Amin, Samir.** *“Por la quinta internacional”*. Edit. El Viejo Topo. España, 2007.
- **Antunes, Ricardo.** *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Ediciones Herramienta. Bs. As. 2003.
- **Grupo de Reflexión Rural.** *“Pueblos fumigados. Informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras de la Argentina”*. Bs. As. Abril 2006 En página Web <http://www.grr.org.ar>.
- Harvey, David. *El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión*. En Leo Panitch y Colin Layes (editores) *El nuevo desafío imperial*. Edit. Clacso y Socialist Register Bs. As. 2004.
- **Katz, Claudio** *El giro de la economía argentina. El curso neo – desarrollista*. En *Revista Realidad Económica*. Edit. IADE. Bs. As. 2/3/2007
- **Mészáros, István.** *El desafío y la carga del tiempo histórico. El socialismo en el Siglo XXI*. Edit. Clacso y Vadell. Caracas, 2007.
- **Quijano, Aníbal.** *Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina*. Edit. Centro de Estudios Socio- Económicos. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile. Chile, 1970.
- **Rofman, Alejandro; García, Ariel; García, Liliana; Lampreabe, Florencia; Rodríguez, Esteban; Vázquez Blanco, Juan Manuel.** *Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad. Crecimiento económico y exclusión social en los circuitos del tabaco, la vid, el azúcar, el algodón y el olivo*. En *Revista Realidad Económica n° 240*. Bs. As. 16 de noviembre/31 de diciembre de 2008.
- **Svampa, Maristella.** *Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo*. En *Revista OSAL Observatorio Social de América Latina n° 24*. Edit. Clacso, Bs. As. octubre 2008.
- **Teubal, Miguel.** *Soja Transgénica y la Crisis del Modelo Agroalimentario Argentino*. *Publicación virtual del Instituto Hannah Harend*. Bs. As. s/f.
- **Vidal, Gregorio.** *Heterogeneidad social, elites dominantes y desarrollo del subdesarrollo: América Latina hoy*. *Revista E – Journal. Vol. II n° 5*. Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. s/f

- **Wacquant, Loïc.** *Las cárceles de la miseria.* Edit. Manantial. Bs. As. Marzo. 2004

Periódicos

- Página 12
- La Nación
- Clarín
- En Línea Capital (Misiones)

Páginas Web

- <http://www.centromandela.com.ar/news.html>
- [http://www.greenpeace.org/argentina/bosques.](http://www.greenpeace.org/argentina/bosques)
- <http://www.mapuche.info/indgen/comunidades080630.html>
- <http://www.cels.org.ar>
- <http://www.grr.org.ar>